

PRECIOS DE SUSCRICION

MADRID

	Ptas.	Cts.
Un mes.....	1	
Un trimestre.....	2	50
Un semestre.....	5	
Un año.....	10	

PROVINCIAS

Tres meses.....	3	
Seis.....	5	50
Un año.....	10	
Extranjero y Ultramar.	5 pesos.	

CORRESPONSALES

25 números de EL MOTIN.....	2	50
Idem del SUPLEMENTO.....	5	

NÚMERO DE EL MOTIN

15 céntimos.

ADMINISTRACION

SAN BERNARDO, 94, PRIMERO DERECHA

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centros de suscripción: En Madrid: librería de los Sres. Hijos de Fé, carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6.

Habana: D. José Pozo, Obispo, 32.

NÚMERO DEL SUPLEMENTO

5 céntimos.



PERIÓDICO SATIRICO SEMANAL

EL ORDEN

El presidente del Congreso, político sin tacha a quien nadie puede con justicia acusar de veleidoso o perturbador; el leal a todos los éxitos y el consecuente con todas las ideas, Martos, en fin, ha entonado la canta número 567.890 sobre las excelencias y ventajas del orden.

¡El orden! No hay palabra que haya producido más en el mundo, como no sea la de purgatorio. Como que ella es el cebo que ponen en su anzuelo los que mandan para pescar a los que obedecen.

Aun cuando ya he definido en otra ocasión las palabras *orden* y *desorden*, no estará demás que vuelva a hacerlo para refrescar la memoria de mis lectores. ORDEN. Cuatro pegándole a cuatro mil.

DESORDEN. Cuatro mil amenazando a cuatro.

Ahora, léanse los periódicos y se verá que se llenan desde hace mucho tiempo con noticias parecidas a éstas:

«Se dice que los republicanos preparan una intonata.»

Los carlistas se agitan en la frontera para echarse al campo.

«En el pueblo Tal han andado a tiros por la cuestión de consumos.»

«Ayer fué asesinado en cual parte Don Fulano por resentimientos electorales.»

Etcétera etc.

¿Y este es el orden que Martos preconiza? Pues se parece, como una gota de agua a otra, a lo que algunos llaman desorden.

Pero admitiendo que no sea esto último, permítaseme preguntar. ¿Qué ventajas saca el país de este estado de cosas? Ninguna.

Hasta los más optimistas se van convenciendo ya de esta triste verdad; la monarquía no puede dar al país la paz duradera que necesita para desarrollar sus intereses morales y materiales.

Hoy tenemos orden, en el sentido de que no hay barricadas por las calles ni partidas en el campo; pero nadie está tranquilo, nadie se atreve a emprender nada.

Las fuerzas de la nación se van gastando lentamente en una lucha cuyo término no se ve, porque no es lucha de principios, viril, animada, y que se decide en breve espacio de tiempo.

Sino que es lucha contra el agiotaje organizado, contra el robo legal, contra la inmoralidad en sus múltiples manifestaciones; lucha larga, lenta, cuyo fin no se adivina y que se sigue sin entusiasmo.

¡El desorden de los tiempos revolucionarios! Bien venido sea mil veces, porque él es movimiento, vida, esperanza; debajo de él late siempre algo grande a fecundo; y despues que pasa, se advierte que la nación se ha vigorizado y fortalecido.

¡El orden de estos tiempos! No me habéis de él, porque es enervante y aniquilador; destruye las fuerzas vitales del país con una regularidad espantosa, y el país no lo advierte sino cuando se encuentra ya postrado y exánime.

Durante el desorden de los períodos revolucionarios, despiertan y se aquilatan las nobles pasiones en los pueblos; durante el orden este, fermenta la levadura de sus vicios.

Podrán las gentes en la plaza pública equivocarse, pero no se encanallan; en cambio en épocas como la presente, se revuelcan en el lodo inmundo de la prostitución y el envilecimiento.

Porque en éstas no hay ideales, sino apetitos. Así vemos que flota y sobrenada todo lo falso, todo lo corrompido, mientras lo verdadero y lo sano permanece oculto en el fondo.

La vida moral y material es hoy ficticia; el bienestar no es sino miseria dorada; la paz es solo el quietismo de la resignación.

Por eso los pueblos prefieren ya las oleadas del des-

orden revolucionario, de corta duración siempre, a la calma chicha del orden, larga y asfixiante; la corriente al encharcamiento; el huracán al aire suave lleno de miasmas de muerte.

Puede, por lo tanto, Martos cantar al orden cuantas endechas quiera; que el país se encargará de silbarle, como a todos los que le aplaudan, por haber aprendido ya que el término de esta tranquilidad mentida solo hay enervamiento, ruina y miseria.

EL PRINCIPIO DEL FIN

El Congreso se constituyó el viernes. ¡A la carga, pues, diputados republicanos!

A protestar contra todo lo realizado desde la restauración acá; a pelear sin tregua; a herir sin compasión.

Nada de discutir, ni de sentar principios. El país sabe ya lo que queremos y no tenemos que convencer a nadie.

La cuestión es no dejar vivir a los monárquicos, importunarlos, dividirlos, anonadarlos, poniendo de manifiesto las grandes llagas de la restauración.

Hacerle un proceso, como he dicho tantas veces, desde el día que dió el grito en Sagunto, hasta hoy. Y constante y valerosamente.

Tirar, como vulgarmente se dice, de la manta que esconde tanto chanchullo, tanto robo, tanta podredumbre, para que el país se espante.

Que la restauración ha conculcado todos los derechos y que ha matado la libertad, esto lo sabemos todos.

Lo que deseamos saber, y con detalles, son esas vergonzosas historias de inmoralidad que han corrido constantemente de boca en boca.

Y cuánto nos ha costado esta época de orden con fusilamientos y de prosperidad con quiebras.

Hay que arrancar la máscara a los comerciantes políticos, a los apóstatas y a los traidores, para que el país acabe de despreciarlos y no puedan levantar la cabeza dentro de la República.

Hay, por último, que convencer al país de que todo cuanto pueda sobrevenirle mañana, es mejor, infinitamente mejor que esto.

Los diputados republicanos coalicionistas tienen que convertirse en fiscales y en jueces, si han de cumplir dignamente su misión.

La discusión tranquila, el lenguaje reposado, no son hoy propios en un lugar donde trescientos votos están dispuestos a ahogar todos los proyectos de la oposición.

Así, energía, calor, fuego; y herir mucho y herir hondo. Nada de paños calientes, como han venido haciendo los posibilistas con gran ventaja para los intereses monárquicos.

Que el partido republicano se envanezca de sus hombres, para que los planes del porvenir sean fecundos. Ejército que sigue a sus jefes con entusiasmo, dispuesto está a todos los sacrificios.

Ténganlo así en cuenta los diputados coalicionistas, y empiecen desde luego su justa y necesaria campaña, que al final de ella están, la gloria para ellos y la salvación para el país.

Y a ver si para el domingo próximo puedo decir a mis lectores:

«Son dignos de ocupar el puesto de honor que les hemos confiado.»

MAL CAMINO

Empieza el Gobierno fusionista a seguir los derroteros que el conservador, procesando a diario los periódicos y encarcelando a sus directores.

En la última quincena, y cuando ya había otros varios sometidos a los tribunales, han entrado en la cárcel los directores de *La Maza de Braya*, en Ciudad-

Real, de *El Republicano*, en Tarrasa, y de *El Demócrata*, en Gerona, denunciando además a *El Clarín* de Jaén, y a algún otro que no recuerdo en este instante.

¿Qué se propone con esto el Gobierno? ¡Ahogar la voz de la opinión? Parece mentira que cometa esta torpeza, estando tan cerca la época de la dominación conservadora y tan vivo el recuerdo de la campaña que contra la prensa emprendió.

Más que aquellos miserables no han de hacer los fusionistas; y ya saben el resultado que les dió. Caer desacreditados para siempre, llenos de fango, sin haber dejado nada bueno detrás de sí, a no ser unos odios tenaces como el mio, que cultivo cuidadosamente y que algún día dará sus frutos.

Porque no hay que olvidarlo; la prensa y sólo la prensa hundió aquella situación inmoral de hipócritas, ladrones y rufianes, que se amparaban de la Iglesia como los condenados a muerte en otro tiempo.

El estremar la persecución apelando a todos los medios, legales e ilegales, dió para ellos este triste resultado: que la prensa estremó también el ataque, y los destrozó en tres o cuatro meses. ¡Brava campaña aquella! Me siento orgulloso de haber sido en ella soldado de fila.

Ahora bien; ¿se creen los fusionistas con más fuerza que los conservadores para iniciar otra igual? Por mucho que se adulen a sí propios, creo que no se atreverán a sostenerlo. Así, mediten lo que van a hacer.

Dicen que no es el gobierno quien denuncia, sino los fiscales. ¡Bah! Lo mismo repetían los Villaverdes y demás mamarrachos, y a desmentir esto obedecieron aquellas salerosas encerronas que les preparé con el catecismo del P. Ripalda, el manifiesto de Sandhurst y el Cristo de Benvenuto.

No sean tontos los fusionistas, y dejen a la prensa, si quieren vivir en una paz relativa y no anticipar su muerte. El día que los periodistas nos convenzamos de que la persecución sistemática empieza de nuevo, depondremos todo miramiento; pues al vernos con dos o tres causas pendientes, exclamaremos como la mujer que se ve perdida: «Lo lamentable ha sido llegar hasta aquí; pero habiendo llegado, ¿qué importa el más o el menos?»

LA CARICATURA

Representa fielmente la situación actual.

Unos loros (el gobierno) que sólo saben dar ¡vivas al rey! y repetir, sin comprender su significación, las palabras orden, moralidad, reformas, y unos gansos (la mayoría del Congreso) que graznan entusiasmados al escucharlas, entendiéndolas menos todavía.

Y así anda ello.

MANOJO DE FLORES MISTICAS

Dícese que anda de iglesia en iglesia un caballero que solicita ser oído en confesión por el teniente de guardia, y despues de contarle una larga historia de persecuciones y desdichas, le pide dinero.

No le arriendo la ganancia, porque a los curas no hay Dios que les saque un ochavo, a menos que no sea para un levantamiento carlista, que es lo que hará ese peine, por más que no lo declaren los *timados*.

Dos misioneros recorren las calles de Betanzos, haciendo mojigangas, entre ellas las de disciplinarse con una cuerda y aparentar que se hieren en la garganta con un cuchillo que enseñan despues ensangrentado al público.

De todos los juegos de manos que ha hecho siempre la clase para buscarse el vil garbanzo, ninguno más inocente que ese.

EL MOTIN



Los loros del gobierno charlando, y los gansos de la mayoría aplaudiendo.

Tratando de la escandalera que se armó en la iglesia de la Virgen de la O. (Sevilla), de que ya he hablado en números anteriores, dice mi querido colega *El Balaúte*, que á la voz de ¡fuego!, se vieron: «Enaguas por lo alto, curas por lo bajo; gritos, aspavientos. Voces de muchachas:—¿A dónde me lleva usted?»

¿Nada más?

La sobrina de un cura y el ama de otra, entablaron un diálogo tan edificante en la iglesia de Minas de Rico-Tinto, que á no intervenir unas hermanas del Corazón de Jesús y María, se dicen á voces lo que todo el mundo sabe que son.

Emulaciones y rivalidades místico-plazuelescas.

Un curandero dijo el día 7 del pasado desde el púlpito de San Isidoro (Sevilla) que los que mueren sin confesión mueren como los perros y los caballos.

Una observación. El cardenal Moreno murió de ese modo hace algún tiempo; y creo que hace pocos días el de Burgos también.

¿Qué los curas, monjas y sacristanes de Monforte se alegraron mucho al saber que había nacido un rey el día de San Pascual Bailón?

Creerán que así se han asegurado los garbanzos por un poco de tiempo. Los infelices no cuentan con la huésped.

Deja un feligrés olvidada la petaca en la oficina de la iglesia de Jesús de Gracia (Barcelona) y vuelve el siguiente día á buscarla.

¿Si sería lila? Tanto, por lo menos, como el que suponga que la encontró.

Los vecinos de Jumilla han repartido entre los pobres el dinero que iban á entregar á un cleropópoto por decir un sermón.

¿Y viven todavía? ¿No los ha escabechado el cura? Deseo saberlo, para creer en los milagros.

El jesuita Lasquivar ha cobrado 4.000 reales en Cartagena por graznar nueve veces en el púlpito.

Por donde se ve que es falso que el silencio sea oro. Lo que es oro es la palabra, y mientras más grosera y torpe y estúpida, mejor.

Se le muere el ama al rector del Seminario de Ciudad-Real, y la sustituye con un joven estudiante. Y asegúrase que no la echa de menos para nada; lo que se dice para nada.

Molinos (Teruel).—Chispa eléctrica campanario; destrozos templo.
—La redacción de *El Motin*, tan firme.

PALOS Y PEDRADAS

Por una cuestión cuyos detalles no se han puesto en claro todavía, fueron atados codo con codo por la guardia civil en la Puerta de Hierro los ayudantes del general Pavia, señores Prim y Córdoba, hijos de los generales de esos apellidos.

Dió la pareja parte de lo ocurrido al héroe del 3 de Enero, quien mandó desatar á los dos militares, desarmar á los guardias que los prendieron y conducirlos á las prisiones militares de San Francisco.

La cuestión, como se ve, es de gran importancia, máxime si, como dicen varios colegas, lo único que parece comprobado es que la guardia civil cumplió estrictamente con su deber, no pudiéndose decir lo mismo de los que tenían obligación de dar ejemplo. Aconsejo al gobierno que se ande con mucho tiento con ese á quien desde hoy pudiéramos con justicia llamar «Manuel II, rey de las Afueras», no sea que se le suba la sangre á la cabeza, y embriagado con el recuerdo de su hazaña de principios del 74, arremeta contra el gobierno que lo mantiene en su puesto por altas influencias, y ponga el poder en mano de sus actuales amigos los conservadores.

No, sino descuidarse con él.

Hablando de la inmunidad parlamentaria, preguntó *El Liberal* con esa candidez que le distingue:

«Un rey que mate, un rey que robe, un rey que deshonre á la esposa ó á la hija de cualquier ciudadano, ¿será también por esto irresponsable?»

Querrian *El Resumen* y *La Epoca* dar su opinión en el asunto?

El Resumen contestó de esta ingeniosa manera:

«Como somos dos los invitados, respetamos la mayor antigüedad y el sexo de *La Epoca*, esperando su respuesta. Paso V. primero, señora.»

Pero *La Epoca* se sacudió en esta forma:

«Perdónenos *El Resumen*: como no admitimos el supuesto, no podemos contestar á la pregunta que sobre la responsabilidad de los reyes formula *El Liberal* hoy.

Si *El Resumen* piensa de otro modo, dígame y replique. Con que pase V. adelante, que *La Epoca* le cede con gusto la palabra, á pesar de su antigüedad y de su sexo.»

De todo esto se saca en claro, que hasta los mismos monárquicos reconocen ya que los reyes no son absolutamente irresponsables; declaración hermosa que acogemos con fruición los republicanos, por ser los llamados lógicamente á determinar donde empieza y donde acaba su irresponsabilidad.

El brigadier Camino, comandante general de la provincia de Albacete, sale el día 2 al campo con una veintena de soldados, obedeciendo únicamente á un espontáneo deseo de hacer bien, y en pocas horas pasa de cien arrobas la langosta destruida.

Al mismo tiempo que él daba ese ejemplo práctico, sale con gran solemnidad el clero, armado de pendón y caldereta, á conjurar la plaga, murmurando latines y rociando con hisopos los campos invadidos. Ni un insecto muere por este procedimiento.

Y sin embargo, ni los católicos propietarios ayudaron á los soldados, ni les dieron un cántaro de vino... ni de agua siquiera.

No hay como la idea religiosa para convertir al hombre en estúpido y desagradecido.

Por lo demás, eso quiere la langosta: que la ataquen á bendiciones y agua bendita, en vez de recogerla con soldados ó rociarla con el *Licor valdepeñero* de Sanz.

El Progreso publica un comunicado del Sr. Rispa y Perpiña, en que, con grande amargura, hace alusión al abandono en que le han dejado los diputados de la minoría republicana al presentarse al Congreso el dictamen aprobando por ocho votos contra siete el acta de su contrincante Sr. Marín.

¿Que siempre haya de ocurrir lo mismo entre nosotros?

Hay que combatir enérgicamente estas emulaciones y estas miserias, para que todos sepan que la sola cualidad de republicano da hoy, y dará más cuando mandemos, derecho á ser atendido con preferencia á cualquier monárquico, en igualdad de circunstancias. Y aun sin esto. ¿Por qué no decirlo claramente para que algunos *cursis* se vayan acostumbrando á oírlo?

Después de siete meses que hace falleció el duque de la Torre, todavía no se ha acordado la sepultura definitiva que la patria ha de dar á su cadáver.

Su familia solicitó permiso del gobernador civil para tapiar la puerta del panteón donde debía quedar hasta entonces, y aun no ha sido concedida ni negada la petición.

Si llega á morir el duque en un período republicano, se hubiera visto lo que hace un pueblo por los servidores de la libertad; y si yo me encontrase en el puesto de un pariente suyo, juro que bien pronto sería sepultado donde se merece y como se merece al vencedor de Alcolea.

Pero desgraciadamente para el país y para los restos del duque, hay que recordar á cada paso el final de la fábula de la zorra y el busto:

Como este hay muchos, que aunque parecen hombres, solo son Lopez Dominguez.

En Consejo de guerra ha sido condenado en rebeldía á la pena de muerte con degradación, el sargento segundo José Balaguer Picó, que facilitó la entrada en el castillo de San Julian cuando los últimos sucesos de Cartagena.

Aun cuando nada tenga que ver una cosa con otra, esto me recuerda que hoy es ministro de la Guerra Jovellar, el que facilitó á Martínez Campos el éxito de lo de Sagunto.

Si bien es verdad que tiene en su favor la circunstancia atenuante, de que aquellas fuerzas las había puesto la República en sus manos para combatir al carlismo.

Leo en un periódico que «los guardias de seguridad prestaron el día 10 nueve auxilios humanitarios.»

No entiendo qué es esto. Probablemente será que nueve románticos admiradores de la honradez, se cayeron de hambre por esas calles.

¡Uf! ¡Qué peste de cursis! ¿Tenían más que haber sentado plaza de *conservadores melgarescos* para resolver su situación presente y redondearse para el porvenir?

Trátase actualmente en la prensa de la inmunidad parlamentaria.

Soy partidario de que desaparezca en absoluto, pero no mientras haya monarquía, y por lo tanto, gobiernos inmorales que puedan valerse de jueces débiles, ambiciosos ó corrompidos para inutilizar en momentos dados á los individuos de la oposición.

En épocas donde tantas injusticias prevalecen ¿qué importa esa más?

Asegura *La Correspondencia* que el diputado republicano Sr. Portuondo no ha pensado en combatir la lista civil en el Congreso.

Pues haría muy mal en no combatirla, si no hubiere otro que se le anticipara.

¿A qué han ido sino los republicanos al Congreso?

Muchos socios del Ateneo presentan para la presidencia á Salmeron enfrente de Nuñez de Arce, á quien apoyan los conservadores.

Triunfará éste. Nos hallamos en pleno período de encumbramiento de todas las medianías políticas, literarias y morales.

Un joven de la provincia de Málaga se ha escapado con su suegra, respetable pimpollo de sesenta Eneiros.

No hay para que maravillarse del hecho. ¿Acaso no se ha ido Martos con la monarquía á quien consideraba peor que á una suegra?

El general Quesada ha demandado á juicio de conciliación al brigadier Atmeller por haberle llamado octogenario en un artículo.

No puede llegar á menos la seriedad de ese ochen-

ton que ha estado al frente del ministerio de la Guerra durante la dominación de la chusma conservadora.

El niño que nació el 17 de Mayo de 1886 en el palacio de Oriente, ha devengado hasta el día de hoy, 517.808,16 pesetas, ó sea, dos millones setenta y un mil doscientos treinta y dos reales.

¡En veintiocho días!

Una mujer se dedica á sacar de la inclusa de Barcelona criaturas recién nacidas, que luego vende á cuatro duros en los pueblos.

Barato anda el género. Es verdad que con tanto fraile no hay temor á que se acaben las existencias.

El marqués de Cayo del Rey y el marqués de Campo van á ser procesados por no sé qué sacrificios hechos por la patria en la subasta de tabacos.

Buen asunto para un cuadro de la inocencia perseguida.

Los periódicos neos excitan á todos los imbéciles con dinero, á que contribuyan con unas pesetitas al ídem de San Pedro.

¡Lo ois, estúpidos que considerais el trabajo como el único medio decente de vivir?

Se discute actualmente con gran calor la cesión de la iglesia de las Salesas al Nuncio.

A mí me tiene sin cuidado el que esté en unas manos ó en otras para los efectos de ordenanza.

Dice *El Diario Español* que los posibilistas disparan al gobierno con cartuchos de dulces.

Y todavía le parecerá al jaraboso D. Emilio que es terrible en sus iras. ¡Ay!

Se trabaja por establecer un jurado de honor para dirimir las cuestiones que puedan suscitarse en la prensa.

No somos creemos que en cuestiones de honor solo puede haber un criterio: el individual.

Somos felices. Nos salvamos. El problema político y social está resuelto. Lea esta noticia quien lo dude.

«El M. I. señor gobernador eclesiástico de esta diócesis, ha tenido á bien prorrogar el cumplimiento del santo precepto de la Comunión Pascual hasta el Corpus y su octava inclusive.»

Segun estudios de un doctor, cada mujer tiene en estado de canuto 60.000 hijos.

Esto es una filfa. Y lo prueba, el que ningún ama de cura ha llegado á tener ese número.

En Lisboa han andado ya á palos estos días. En todas partes son las gentes más felices que en España.

NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS

Se ha puesto á la venta en las principales librerías, la interesante novela de Xavier de Montépin titulada *Dinah Bluet* (las tragedias de París).

Elegante y bonita imprenta en la acreditada imprenta de Emilio Saco y Brey, Divino Pastor, 12, vendese al módico precio de dos pesetas.

LIBROS NUEVOS

DIOS ANTE EL SENTIDO COMUN

Acaba de ponerse á la venta esta importantísima obra al precio de dos pesetas en toda España.

Hemos puesto á la venta una nueva y numerosa edición de la célebre y popular obra *La Religión al alcance de todos*.

Va en un solo tomo para hacerla más manual, y cuesta dos pesetas.

A los suscritores directos á *EL MOTIN*, se les rebajará, como en las demás obras de nuestra Biblioteca, el 25 por 100.

LIBROS EN VENTA

EL JUDIO ERRANTE, célebre obra de Eugenio Sue. Tres gruesos tomos.—Nueve pesetas.

LO QUE NO DEBE DECIRSE (cuarta edición), por José Nakens.—Precio: 2 pesetas.

LA PIQUETA por José Nakens.—Tercera edición.—Precio: Una peseta.

COMENTARIOS A LA BIBLIA (EL CITADOR), escrito en francés por Pigault-Lebrun. Versión castellana con un prólogo y la biografía del autor por A. G. M. Obra interesantísima.—Una peseta.

AGICATE DE LA ALEGRIA Colección de cuentos, epigramas y frases ingeniosas; todo escogido.—Una peseta.

ESPEJO MORAL DE CLÉRICOS para que los malos se espanten y los buenos perseveren, ó sea recopilación extraordinariamente ampliada y corregida de los celebrados y odoríferos *Manojos de flores místicas* publicados por *EL MOTIN*.—Cuatro partes á peseta cada una.

AQUELLOS TIEMPOS por D. Miguel Morayta, catedrático de la Universidad Central. Obra excomulgada. Dos pesetas.

MADRID.—Imprenta de E. Saco y Brey, Divino Pastor, 12.